

## LAS CUEVAS DE COMALA

MARÍA CANO GOMÁRIZ\*  
FELIPE GONZÁLEZ CABALLERO\*\*  
ABEL GÓMEZ DOMÍNGUEZ

### RESUMEN

Este artículo trata del estudio del poblamiento en cuevas trogloditas excavadas en Comala. Se estudia la Etnografía del Campo de Molina de Segura que carece de información arqueológica e historia importante.

**Palabras clave:** Poblamiento, cuevas trogloditas, Etnografía, información arqueológica e historia.

### ABSTRACT

This paper studies a Troglodytic peopled area of Comala. The ethnography of the open country zone of Molina de Segura, one lacking important historical or archeological information, is also studied.

**Key word:** Troglodytic peopled, ethnography, historical, archeological information.

### 1. INTRODUCCIÓN

El uso de las grutas, cuevas y cavernas como lugares de habitación, es tan antiguo como el hombre; no sólo son propias del hombre primitivo, ya que en etapas más avanzadas de la vida cultural existen seres humanos que habitan en tales lugares.

---

Fecha de recepción: diciembre 1993.

\* Plaza La Seda, Ed. Seda parque II, 3ª escalera, 6º E. 30009 Murcia.

\*\* C/. Sepulcro, 17. 30500 Molina de Segura.

Poblados trogloditas existen hoy en diversos países del mundo, tales como: Licaonia, Serai (norte de Karaman), Nalut y Tigrinna (Trípoli), Sidi- Ferradj (Argelia); Dieppe y Roche Corbon (Francia), en Túnez, los Balcanes, Suiza, etc...

En España son muy numerosos; los mejor conocidos son los de Sacro Monte y Guadix (Granada). Abundan las cuevas habitadas en Galera, Palanca, Benalúa y otros lugares de la comarca de «El Marquesado» situado en la falda septentrional de Sierra Nevada, en los valles del Almanzora en Almería; cerca de Valencia, en los pueblos de Godella, Burjasot, Benimanet, Rocafort, Moncada, Paterna y Ribarroja.

En Aragón existen estos barrios en Epila, Calatayud, Salillas y varios pueblos de los valles del Jalón y del Jiloca. Podemos verlos también en el valle del Henares en la provincia de Guadalajara, así como en Morata de Tajuña, Perales (2) y Ciempozuelos en la provincia de Madrid; en Villacañas, La Guardia, Quero y Chinchilla en la Mancha; en el Campo de Criptana y en la ribera de Navarra del Ebro (1).

Ni las cuevas artificiales, y en general la arquitectura rupestre, son elementos característicos de una cultura, ni de una época. Es más bien un fenómeno biológico de adaptación a las condiciones del medio ambiente físico (4).

Aquí, en Murcia, existen varios poblados trogloditas; el que presentamos es un breve estudio aproximativo del conjunto de cuevas troglodíticas-excavadas de Comala, en el Municipio de Molina de Segura (Murcia).

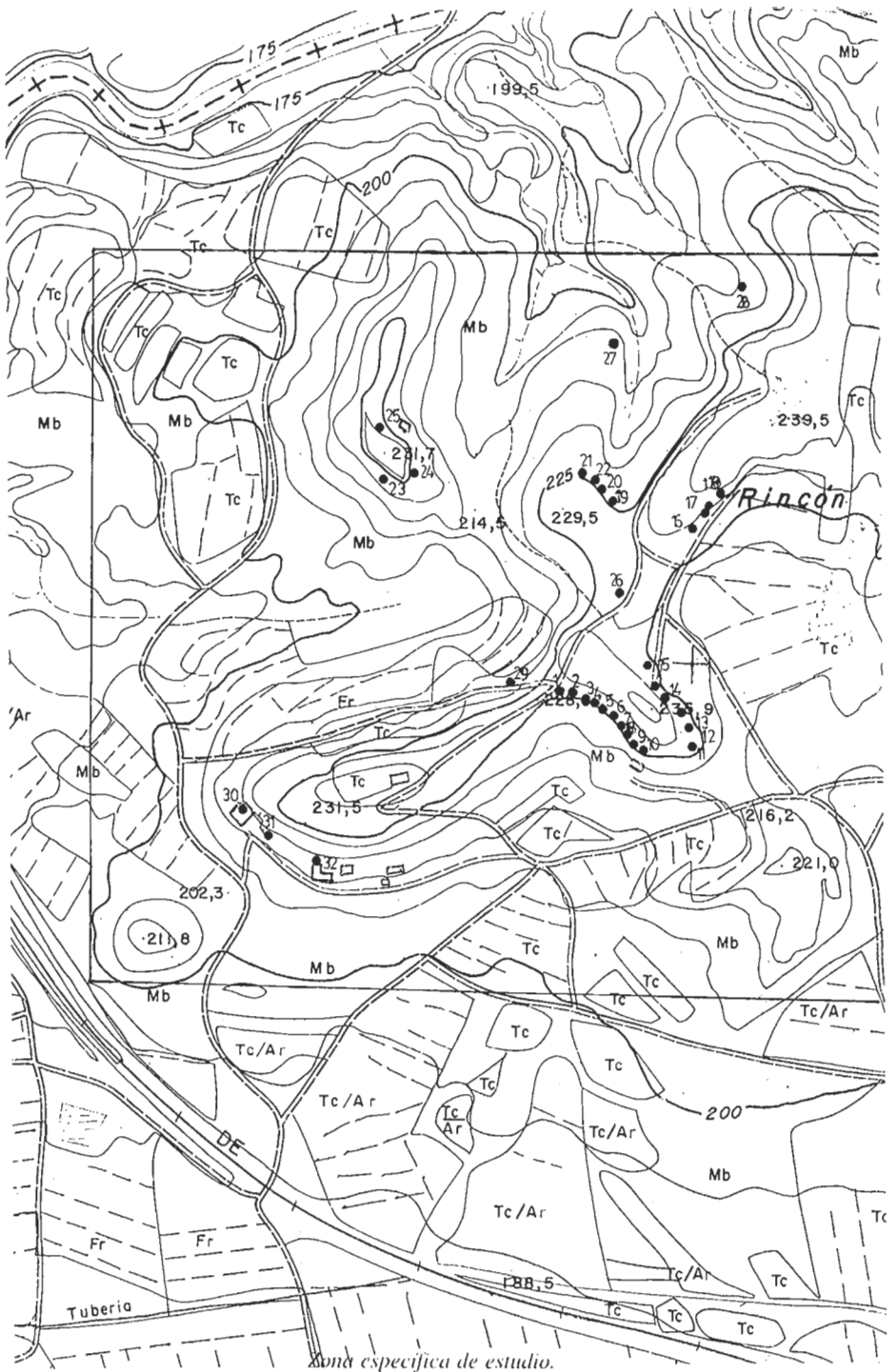
El presente trabajo forma parte de un estudio global sobre Etnografía del campo de Molina de Segura, que se llevará a cabo, al menos en parte, entre el presente año y 1993. Los resultados son provisionales, máxime si tenemos en cuenta que nos encontramos todavía en una fase de recogida de datos. Podemos decir que en estas líneas que siguen lo que exponemos es un esquema de trabajo previo, que ha de servirnos de base para posteriores estudios y que ha de ir complementándose conforme avancemos en la investigación. Si lo exponemos aquí se debe tan sólo a que no queríamos dejar pasar esta oportunidad para reivindicar nuestro Patrimonio, desgraciadamente tan olvidado.

Al contrario de lo que ocurre en otras zonas de la Región, sobre el Municipio de Molina de Segura en tiempos pasados existe un gran vacío tanto desde el punto de vista arqueológico como histórico. Sirva este trabajo, en la medida de lo posible, para ir poco a poco rellenando este vacío.

Nuestro trabajo de varios meses ha tenido distintas fases, que pasamos a citar:

- a) reconocimiento total del entorno
- b) planimetría de las cuevas (las que ha sido posible dibujar).
- c) registro fotográfico
- d) estudio geomorfológico
- e) estudio geológico
- f) registro oral de antiguos moradores.

Este trabajo quiere ser una contribución al estudio de una forma de poblamiento que se daba en Molina y en general en todo el ámbito Levantino-Mediterráneo (Almería, Granada, Alicante, Murcia e incluso Albacete), y que tenía que ver con formas heredadas de un poblamiento regresivo en época Tardoantigua (como ejemplo podemos citar La Camareta-Hellín, entre otros).



## 2. MARCO GEOMORFOLÓGICO

### 2.a. Situación y emplazamiento

El conjunto de las cuevas de Comala, estaba formado aproximadamente por unas 51 cuevas, de las cuales sólo nos ha sido posible estudiar 33, no todas en perfecto estado. Dichas cuevas tienen al menos 150 años.

La orientación general salvo excepciones es sursureste, aprovechando así los beneficios climáticos propios de esta situación. Las cuevas están excavadas en las laderas medias de cuatro pequeñas elevaciones.

Las cuevas de Comala se encuentran localizadas sobre una serie de pequeñas lomas en el NW del término de Molina de Segura, provincia de Murcia, próximas al límite con Ulea, que es marcado por la rambla del Carrizalejo. Comprendidas entre las coordenadas U.T.M.: 653.000-653.500 X y 4.225.000-4.226.000 Y.

Situadas a una altitud media de 220 m., en lomas que no superan los 240 m.; la zona constituye un área de transición entre los terrenos montañosos del Norte y Noreste: Loma de Planes (611 m.), Sierra del Águila (831 m.), Sierra de la Pila (1.264 m.), Sierra de la Espada (420 m.) y Sierra de Lugar (705 m.); y la llanura de depósitos miocenos y cuaternarios del sur, la cual desciende progresivamente desde los 200 m. hasta los 80 m. en el valle del río Segura, interrumpida solamente por las areniscas y calizas bioclásticas de la Serreta de Comalica (233 m.).

### 2.b. Medio físico y biológico

Las cuevas se encuentran situadas en el contacto entre el subbético interno y los depósitos miocenos postmanto de la cuenca de Fortuna. Dicho contacto es discordante y de naturaleza diapírica.

Los materiales subbéticos están constituidos por margas abigarradas en tonos rojos y azules, yesos y dolomías listadas, que aparecen más al NW. Estos materiales constituyen la base del subbético interno; depositados en el Trías y más concretamente, son facies típicas del Keuper.

Los materiales miocenos, situados al sur de los anteriores, están compuestos por margas y conglomerados tortonienses y aparecen prácticamente cubiertos por depósitos al SW.

Salvo la cueva nº 24, excavada en materiales triásicos, el resto de ellas han sido excavadas en margas tortonienses.

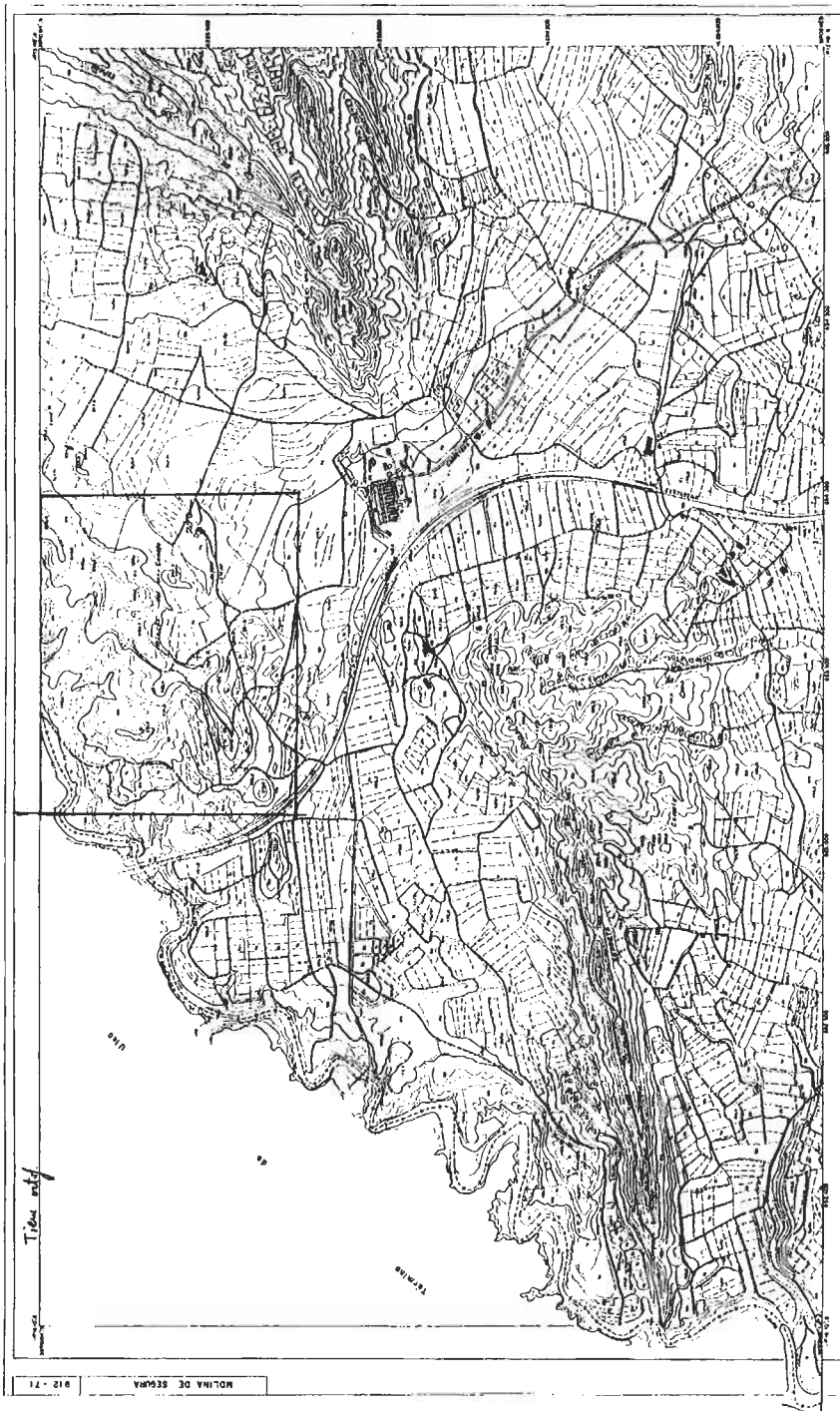
Las margas, en general de tonos blancos y rosados, aparecen muy fracturadas por un sistema de diaclasas distensivas y subverticales, paralelas a la Sierra de la Espada, de dirección NE-SW. En ellas aparecen intercaladas:

— Areniscas con laminación cruzada, en lentejones de espesor centimétrico y longitud no superior a algunos decímetros.

— Microconglomerados y arenas gruesas en lentejones de dimensiones semejantes a las anteriores y granuloclasificación decreciente a techo.

— Conglomerados con matriz arenosa soportada por una trama de cantos calizos, en general poco cementados y con imbricación.

Las margas son coronadas a techo por estratos de conglomerados de iguales características que los descritos anteriormente, sobre el último de los cuales se ha originado un caliche que lo cementa fuertemente y protege de la erosión al resto de materiales infrayacentes, originando una plataforma.



Plano general de situación. En el recuadro zona de estudio. Mapa topográfico 912-7-1. 1/5000.

El clima reinante en la zona posee características intermedias entre árido y semiárido, con precipitaciones torrenciales en abril y agosto y medias anuales que no superan los 300 mm. La temperatura media anual es de 18°C, con máximas absolutas en verano de 43°C y mínimas en invierno de -8°C, lo que conlleva una gran amplitud térmica anual, que se sitúa en una media de 16°C. Los días de helada anuales oscilan entre 4 y 5, repartidos entre los meses de diciembre, enero y febrero.

La vegetación de la zona estudiada está condicionada por el clima, la litología y la acción antrópica, distinguiéndose cuatro zonas:

— las margas tortonienses y los depósitos cuaternarios, son utilizados como tierras agrícolas; en ellas se cultivan principalmente árboles frutales (melocotoneros, ciruelos, parras y granados). La vegetación silvestre está constituida por diversas especies herbáceas de carácter nitrófilo, denominadas comúnmente cuneteras, entre ellas podemos señalar los salaillos o morsana (*Zigophyllum fabago*), el collejón (*Moricandia arvensis*), la oruga (*Eruca vesicaria*), la corrihuela (*Convolvulus sp.*), las baritas de San José (*Asphodelus fitulosus*), la acedera (*Rumex sp.*), algunas suculentas como la barrilla, la cual las gentes del lugar hervían y utilizaban la infusión resultante para lavar, diversas gramíneas y el pega moscas (*Ditrichia viscosa*), el cual cortaban y colgaban como trampa mosquera.

— Sobre los conglomerados se desarrolla vegetación de monte bajo, muy degradada, típica de terrenos carbonatados como la escobilla (*Salsola genistoides*), la ruda (*Ruta angustifolia*), utilizada como purgantes de animales por los lugareños, las abulagas (*Thymaelea hirsuta*), las uñas de gato (*Sedum sediforme*), el espino (*Rhamnus licioides*), los sonajeros (*Asphodelus gestivus*), la ballota (*Ballota sp.*), el plantago (*Plantago albicans*) y diferentes umbelíferas y cistáceas.

— En los materiales salinos del Trías, la vegetación está menos degradada, apareciendo un gran número de especies típicas de carácter xerófilo, xerohalófilo y gipsófilo. Entre las primeras destacamos: el tomillo (*Thymus sp.*), el romero (*Rosmarinus officinalis*), la albaida (*Anthyllis cytisoides*), cistáceas (*Helianthemum sp.*), umbelíferas (*Kundmania sp.*), el cantueso o lavanda (*Lavandula sp.*). De las segundas las más abundantes son el albardín (*Lygeum spartum*), las artemisas (*Artemisia sp.*), y las siemprevivas (*Limonium sp.*). Por último entre las gipsícolas cabe destacar el ononis tridentata y los heliantemus sp.

— La Rambla del Carrizalejo aparece poblada por las especies xerohalófilas ya nombradas, en especial por siemprevivas y albardín, y por especies hidrohalófilas como los juncos (*Juncus sp.*) y los tarajes (*Tamarix sp.*), junto con otras plantas de carácter nitrófilo.

### 3. FORMAS CONSTRUCTIVAS

Los sistemas constructivos en la arquitectura popular son el resultado de la necesidad de construir el cobijo y núcleo de desarrollo de la actividad del hombre, aprovechando los recursos que ofrece el medio y perfeccionando las soluciones técnicas encontradas. Dicho procedimiento se ha transmitido de generación en generación, constituyendo el invariable componente tradicional (5).

Su construcción depende de la orientación del lugar, de la disposición del terreno y de la clase y estructura de los estratos que componen el terreno.

En cuanto a técnicas constructivas, en las cuevas de Comala, destacan dos formas:

a) Mampostería: técnica para la fabricación de fachadas, utilizando piedra sin trabajar, o poco trabajadas, ya sea uniéndolas con argamasa o en seco; el más usado es el primer sistema.



*Vista general de uno de los conjuntos que forman las Cuevas de Comala.*



*Sistema constructivo de la fachada.*

b) Excavación: con esta técnica, en lugar de aportarse materiales, la construcción de la vivienda o dependencia se realiza excavando y extrayendo roca o tierra en una zona de desnivel.

Los materiales más utilizados son:

—Vegetales: cañas, madera, etc...

—Piedra: la roca más usada es caliza sin trabajar.

Según testimonios de sus antiguos habitantes, para la construcción se utilizaron picos y barrenos, unas veces eran hechas por los mismos dueños y otras por personas especializadas en la construcción de cuevas y aljibes.

Es difícil establecer una tipología general, ya que aunque la mayoría tienen las mismas dependencias, no tienen una igual estructura.

Las viviendas en cuevas son abundantes en nuestro municipio, generalmente en zonas próximas a pueblos formando verdaderos barrios (Comala, Albarda, Rincón del Conejo, Rellano...).

La distribución interna de las cuevas-vivienda es simple, consta de una primera habitación que usualmente hace de vestíbulo y de cocina-hogar, a partir de la cual se abren otras habitaciones, normalmente dos o tres.

Como edificios complementarios, para tareas ganaderas o simplemente domésticas, hay una serie de edificaciones con distintas funciones; entre las más características cabe citar:

— Horno: normalmente excavado igual que la cueva, de forma más o menos hemisférica, con el suelo de ladrillo cocido. Su función era la de cocer el pan.

— Aljibes: su función es la de almacenar agua de lluvia. Generalmente construida en mampostería e impermeabilizadas con cal en su interior, cubiertas con cúpula hemisférica o a dos aguas.

— Cuadra: forma parte de la cueva aunque en ocasiones es una construcción aneja. Se usa para la cría de animales domésticos y de tiro. Puede tener entrada exterior e interior, algunas tienen pesebre.

Estas moradas, limpias y blancas, resultan acogedoras aun en su misma sencillez. Todas las cuevas están enlucidas de una capa de yeso tanto interior como exterior.

Las cuevas fueron abandonadas hace unos 30 años aproximadamente; sus habitantes se fueron a vivir a Fortuna, Molina, Hoya del Campo (Abarán) y a la provincia de Alicante. En este lugar llegaron a vivir unas 300 personas. Hoy tan sólo quedan 3 familias, pero afortunadamente se están empezando a recuperar.

#### **4. ALGUNOS EJEMPLOS**

La metodología seguida ha sido la de enumerar del 1 al 4 los cerros donde existían cuevas; éstas también han sido numeradas una a una para su recuento y poder situarlas en la cartografía.

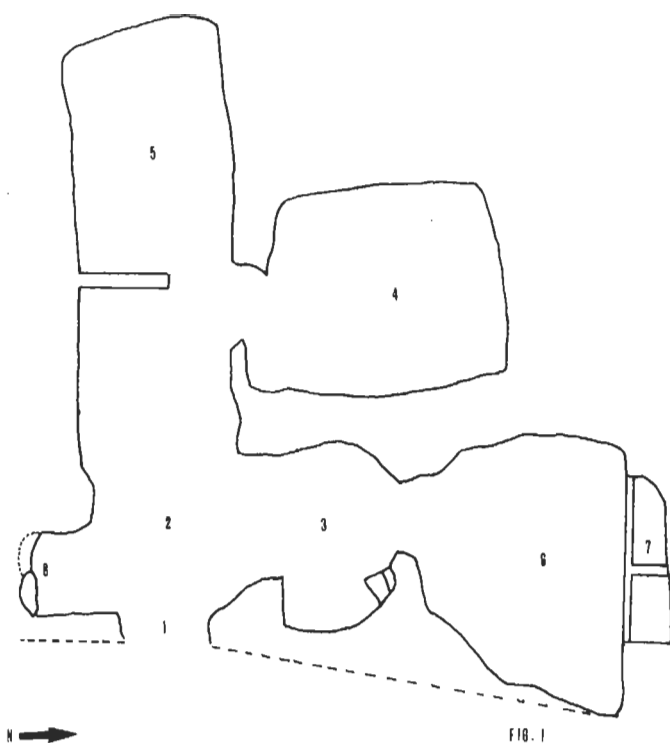
##### **4.a. Cueva nº 23 (fig. 1)**

Su orientación es al SE y está ubicada en el cerro nº 3 cuya máxima cota es de 231,7 metros sobre el nivel del mar.

La cueva se encuentra excavada en margas miocenas (Tortonense superior). La estructura de esta cueva es la siguiente:

— Fachada: de forma inclinada hecha de mampostería con piedras que oscilan entre los 20 y 30 cms. y trabadas con yeso, son piedras no trabajadas. Hacia el centro de la fachada se abre





- 1 ENTRADA  
 2 VESTIBULO  
 3 HOODAR  
 4 HABITACION  
 5 HABITACION  
 6 CUADRA  
 7 PESEBRE  
 8 TINAJERO

la puerta de entrada con una forma abocinada, pintada a la almagra y que tiene una altura de 1,90 x 1 m. de ancho. La puerta está reforzada en su dintel con travesaños de madera trabados con cuerdas de esparto finas. La cueva se cierra al exterior por medio de una puerta de madera; a la izquierda de la puerta existe una hornacina para colocar diversos objetos de 79x28x21 cm. (largo, ancho y fondo). El sistema de cierre consiste en un agujero cilíndrico excavado en la pared donde se metía un palo de madera (tranco) con la misma forma. Cuando la puerta permanecía abierta el tranco se dejaba en una pequeña hornacina excavada en la pared. En la fachada, en la parte inferior izquierda de la puerta, hay una gatera. También adosada a la parte izquierda de la fachada, en el exterior, hay un banco corrido de mampostería de 1,70 x 70 cms. (largo/ancho).

— Vestíbulo: tiene unas medidas de 4,20 x 2,10 (largo/ancho), dependencia desde la que se accede al resto de las habitaciones. En él encontramos a su izquierda el tinajero con dos tinajas incrustadas, de las cuales sólo se conserva el fondo de una de ellas. La obra es de pequeños cantos trabados con yeso, toda la estructura se adosa a la pared. El suelo está sobreelevado con

respecto al suelo de la cueva. Encima del tinajero hay unas lejas que miden: 1,50 x 4 x 25 cms. (largo/ancho/fondo); estas lejas se construyen con ramas perpendiculares a la pared y trabadas con yeso. Debajo de esta leja hay un frontal de forma absidal que tiene cuatro palos cilíndricos clavados y separados unos de otros unos 30 cms. servían para colgar utensilios relacionados con el tinajero (cántaras, cetas...).

A la derecha del vestíbulo está la cocina-hogar de forma circular, aquí existen dos hornacinas, una semicircular y otra irregular. El tiro de la chimenea es bastante grande y de forma circular, al exterior es de mampostería, sus medidas son las siguientes: 90 cms. de diámetro, 3 de largo total estando 2 metros al interior y 1 al exterior de la cueva. La parte superior para evitar la entrada de aguas, se tapa con dos ladrillos o tejas en forma de ángulo diedro.

— Cuadra: desde la cocina-hogar se pasa a la cuadra que tiene las siguientes medidas: 5 x 3,2 cms. (largo/ancho). Sólo tiene entrada desde el interior de la cueva. Tiene un pesebre construido que está dividido en dos partes.

Siguiendo por el vestíbulo encontramos otra leja que mide 1,75 x 4 x 23 cms. (largo/ancho/fondo). Debajo una hornacina semicircular de 45 x 40 x 55 cms.

Al fondo del vestíbulo y en su lado derecho están las dos habitaciones. La del fondo, de forma cuadrangular, y con techo abovedado. Las medidas son las siguientes: 3,30 x 2,30 cms. (largo/ancho).

La otra habitación a la derecha del vestíbulo es casi cuadrada, 3,30 x 3,12 (largo/ancho). En sus paredes hay clavos de hierro de diferentes tamaños.

En las habitaciones se sustituye la puerta por una cortina de tela sujeta por medio de púas clavadas en un madero.

Todas las habitaciones tienen forma abovedada y toda la cueva en su totalidad está enlucida de yeso.

#### **4.b. Cueva n° 22 (fig. 2)**

Se orienta hacia el W, situada en el cerro n° 4, cuya cota máxima es de 231,7 ms. sobre el nivel del mar. Al igual que la anterior, está excavada en margas miocénicas (Tortoniense superior).

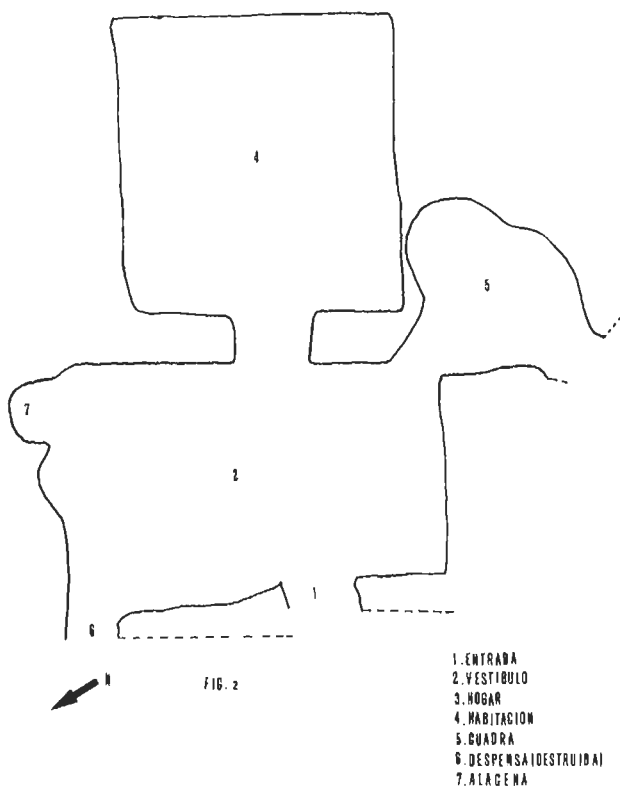
La estructura es la siguiente:

— Fachada: como la anterior era de mampostería, hoy no se conserva. En ella se abre la puerta de 1,55 x 1,06 cms. (largo/ancho). El sistema de cierre es igual al de la cueva n° 23.

— Vestíbulo: de 2,80 x 5,80 cms., tiene una gran chimenea-hogar a su izquierda, que mide 2,70 x 1,10 cms., (largo/fondo). El tiro de la chimenea es de 3 m., de largo. En ella también hay una leja para colocar el ajuar doméstico. Dentro de la chimenea destacan a su izquierda la entrada de una habitación (posiblemente despensa), a su derecha una alacena y en el centro el hogar. También hay que destacar la presencia de unas maderas horizontales con función de plateras.

A la derecha en el vestíbulo hay una leja de 2,50 x 18 cms. (largo/ancho); en ella hay clavados palos de madera con una separación que oscila entre 42-68 cms.

En el mismo vestíbulo se abren las dos habitaciones: A) La puerta de entrada tiene una banda pintada a la almagra de unos cinco centímetros. Parece la habitación principal y tiene unas medidas de 4,00 x 3,80 cms. (largo/ancho); excavada en la pared tiene una pequeña hornacina.



La otra habitación, más pequeña, de 2,80 x 2,50 cms. (largo, ancho). A esta estancia se podía entrar tanto desde el interior, por una pequeña puerta, como desde el exterior.

Como todas las demás cuevas está enlucida de yeso.

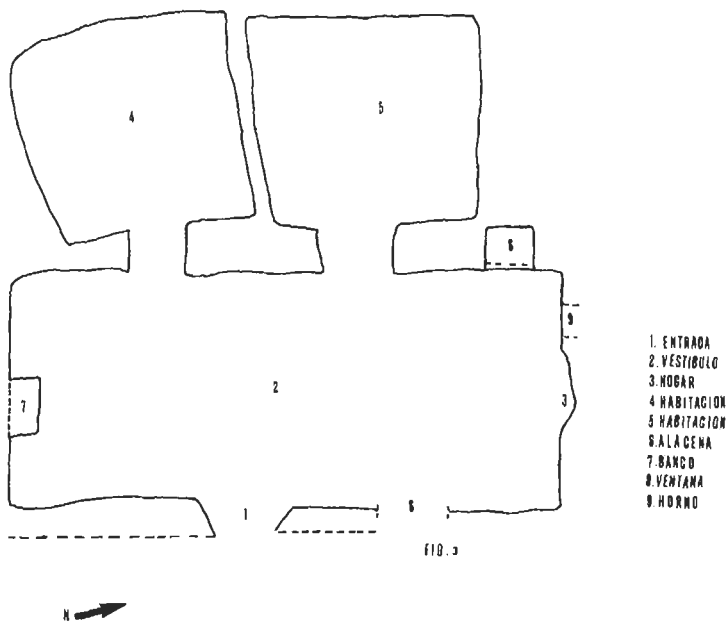
— Cuadra: no se conserva, pero parece adivinarse que estaba adosada al exterior de la cueva.

#### 4.c. Cueva nº 24 (fig. 3)

La puerta se orienta hacia el NE. Está situada en el cerro nº 2, cuya cota máxima sobre el nivel del mar es de 229,5 m. Como las dos anteriores se encuentra excavada en margas miocenas (Tortonense Superior).

— Fachada: era de mampostería y fue desmontada para una construcción posterior, que se levanta en la explanada que hay delante de la cueva. La puerta mide 1,70 x 97 cms. (altura/anchura).

— Vestíbulo: mide 3,20 x 8,00 cms. (largo/ancho), en él se abren dos habitaciones que abren sus puertas con la misma orientación que la entrada. Las habitaciones son prácticamente cuadradas, ambas miden 3,00 x 3,20 cms. (largo/ancho), tienen las paredes inclinadas y el techo abovedado. En la habitación nº 2 y encima de la puerta existe un hueco semicircular de 95 x 33 x 53 cms. (largo/ancho/fondo). Todas las estancias están enlucidas de yeso y tienen un travesaño de madera para sostener cortinas.



A la derecha del vestíbulo se encuentra la chimenea-hogar, de 2,79 x 1,46 cms. (largo/ancho). El tiro mide 3 metros de largo por 90 cms. de diámetro. Esta cueva cuenta con un horno con ladrillos refractarios en el suelo y la bóveda excavada. En la puerta del horno existe un refuerzo de hierro semicircular. Dentro de la chimenea-hogar hay dos alacenas, una más simple y otra excavada en la pared y con lejas de madera (destruidas).

A la izquierda del vestíbulo se conserva una leja de 2,90 x 19 cms. (largo/ancho) y un frontal de 3,08 x 7 x 6 cms. (largo/ancho/fondo), con siete palos de madera clavados y separados unos de otros unos 40 cms. A sus pies un pequeño banco (quizás tinajero) de 1,20 x 38 x 55 cms. (largo/ancho/fondo). Al igual que ejemplos anteriores toda la cueva está enlucida de yeso.

## 5. FORMAS DE VIDA

### 5.a. Agricultura

En un principio, estas gentes, no fueron propietarios de las tierras que rodeaban este asentamiento y trabajaban a jornal en los pueblos vecinos (Ulea, Ojós, Fortuna...). Más tarde fueron propietarios. La agricultura que practicaban era la típica mediterránea de secano (olivo, vid, cereal, almendra).

La oliva se recogía para consumo y para la obtención de aceite en una almazara que dista 1 Km. aproximadamente del lugar (Caserío de Comala).

Las labores agrícolas eran penosas ya que no contaban con utillaje avanzado. La trilla y el arado de la tierra se hacían con bestias. También se podaban y escardaban los árboles, que producían prácticamente para la supervivencia.

La vid era cultivada a pequeña escala, constatándose la elaboración de vino para el consumo propio, que era pisado y criado por los mismos habitantes.



*Exterior: detalle del sistema constructivo de la fachada.*

El cereal cultivado era: trigo, cebada y jeja (como el trigo pero de grano más fino y de harina más morena).

Por otro lado, las plagas que atacaban a los árboles no eran abundantes, por lo tanto la fumigación era escasa.

Las lluvias eran más abundantes y regulares lo que permitía prácticamente recoger cosecha todos los años.

### **5.b. Ganadería**

La ganadería no era muy abundante. Como animales de pastoreo contaban con ganado caprino y ovino; ésta normalmente se alimentaba de la escasa vegetación de los alrededores, ya que en esta zona no encontramos grandes pastos como ocurre en otras regiones del Estado. En épocas lluviosas, donde la salida para el pastoreo era difícil, dichos animales eran alimentados en las cuadras adosadas a las cuevas con rastrojos de paja de cereal (trigo, cebada,...). El pastoreo era una actividad complementaria de otros trabajos que se realizaban a lo largo del día.

Esta ganadería cubría las necesidades protéicas de la familia, no siendo utilizada la leche para la fabricación de quesos.

Pero la ganadería más importante para estas familias era la doméstica, compuesta por: conejos, gallinas y cerdos, de los cuales obtenían los productos necesarios para la alimentación



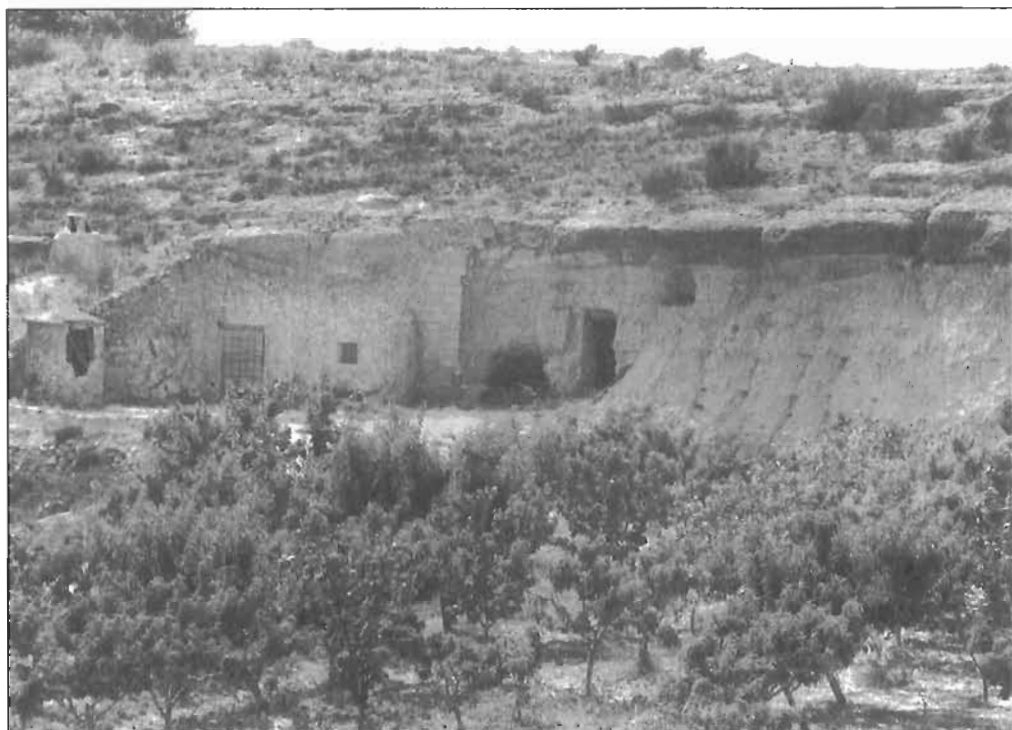
*Gatera a la entrada de una de las cuevas.*

diaria, y por otro lado les sirven para hacer cambios de otros productos con otras personas del entorno.

### **5.c. Artesanía**

Existía una pequeña «industria» artesanal que consistía en la realización de lazos de albardín (planta muy frecuente en los alrededores junto con el esparto). Los lazos se medían del pie a la cadera, aproximadamente siete vueltas. El tío Avelino los compraba por cinco pesetas a estos habitantes de las cuevas de Comala y él los vendía en Archena (pueblo cercano a este paraje).

Otro trabajo artesanal es la realización de esparteñas y alpargatas de esparto que se confeccionaban mientras se cuidaba al ganado que pastaba o durante las veladas junto al calor del fuego del hogar en el interior de la cueva.



*Fachada, pozo y chimenea de una de las cuevas. También se observa que las cuevas están excavadas en margas tortonienses sobre las que apoya una plataforma de conglomerados.*

#### **5.d. Economías subsidiarias**

Dentro de este apartado podemos incluir el trabajo del esparto y la matanza del cerdo.

El trabajo del esparto cumplía una función clave en la búsqueda de recursos que aseguraban la supervivencia. Sólo en este sentido podemos entender la escandalosa diferencia entre el tiempo de trabajo que se consumía y los escasos beneficios que proporcionaba.

La recogida del esparto se hacía en septiembre, «que está granado».

La matanza del cerdo tenía sentido en estricta vinculación con el autoconsumo familiar; de este modo se conseguía ampliar la dieta con carne. El cerdo se compraba en mayo y la matanza se hacía en invierno. Un matachín mataba todos los cerdos. El día de la matanza se hacían gachas. Una matanza constituía un auténtico festejo familiar, además se invita a más gente fuera de la familia.

La desunión de la familia como unidad productiva, la transformación general de las formas de vida, han llevado, a la desaparición casi total de esta práctica entre los campesinos.

#### **5.e. Alimentación**

Las comidas venían condicionadas por los trabajos que se desarrollaban diariamente. Las comidas básicas eran dos:



*Interior: detalle de la entrada a una de las habitaciones enmarcada en una franja de almagra roja.*

— Por la mañana temprano, ésta consistía en migas de trigo o de maíz (panizo), y un vaso de vino antes de ir a trabajar al campo.

— La otra comida era la cena, que era la comida principal y ésta se hacía a la puesta del sol que era cuando se volvía de las faenas del campo. Esta comida estaba compuesta de guisos, cocidos, potajes, etc. Era usual comer lo que ellos llaman «ensalada del campo» cocida y sin aderezar.

Las frutas eran poco frecuentes, lo que normalmente tomaban como postres eran: almendras frescas, higos secos e higos chumbos (higos de pala).

Estas comidas eran tomadas «a sopas», y de una fuente común, ya que no se conocían los cubiertos como tales; tan sólo existían cucharas de madera y cuchillos, el tenedor lo conocieron muy tarde.





*Cocina de leña tallada en las margas tortonienses.*

### **5.f. Utillaje**

El ajuar es humilde, tan sólo tenían lo necesario y algunos ni eso.

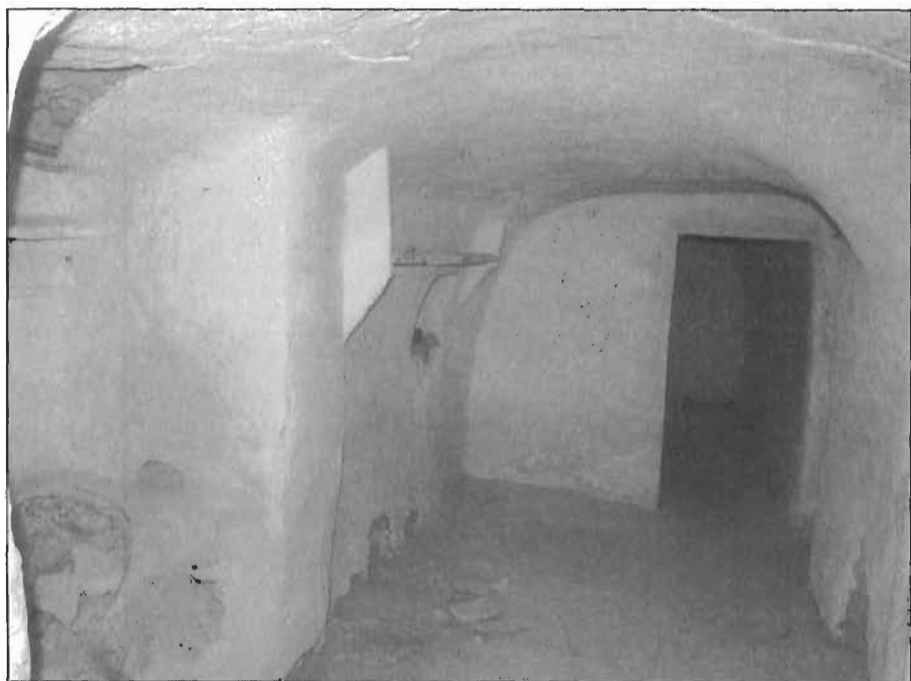
En las habitaciones, un camastro o catre con colchón de borra, lana o perfollas de panizo (maíz) servían para el descanso.

El alumbrado interior era por medio de candiles de aceite y más tarde con quinqués de carburo.

Los utensilios utilizados en la cocina eran: ollas de barro, platos, hierros de fuego, tinajas, cetras de cobre (para sacar el agua de las tinajas) y poco más.

### **5.g. Recursos acuíferos**

El agua se la procuraban de dos formas:



*Interior de una cueva donde se observa el tinajero a la izquierda, una de las repisas adosadas a la pared y la entrada a una de las habitaciones.*

1. Agua de lluvia que recogían en los aljibes, de aquí se pasaba a las tinajas. Los que no tenían aljibe propio traían el agua de un aljibe que está en la Serreta de Comalica, a 1 Km., trayéndola a cántaros.

2. Agua de dos nacimientos que existen en la Rambla del Carrizalejo que circundaba por la parte norte las cuevas.

Uno de los nacimientos era el Yesón y el otro La Poza de la Zorra, donde también había tierra tosca (arenisca) que servía para fregar.

Otras veces se iba por agua a la fábrica de la luz (Archena).

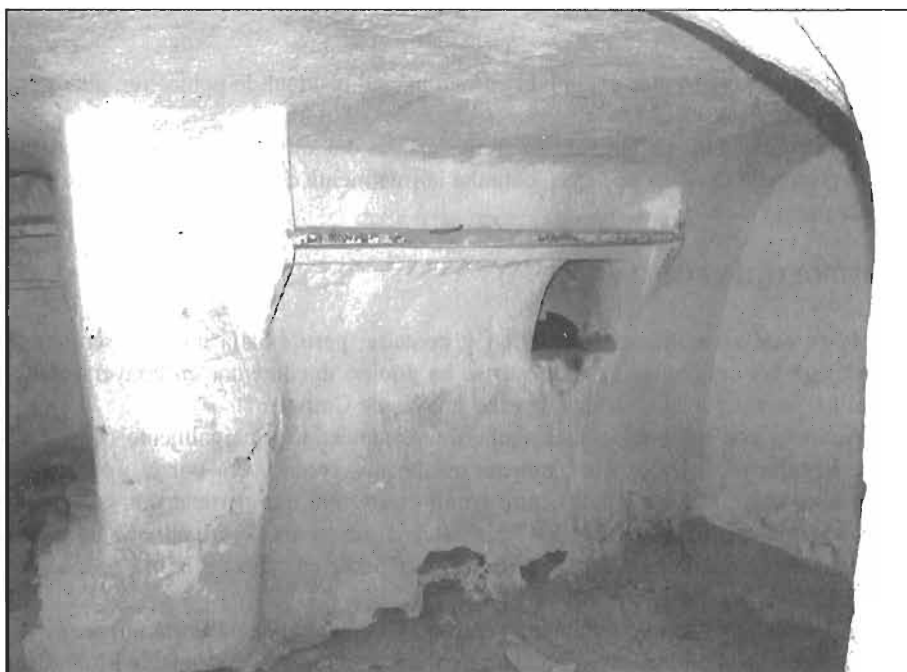
## **5.h. Indumentaria**

La indumentaria era pobre, vieja y llena de remiendos. Hay un refrán que ilustra muy bien esto:

«gasta más el pobre en hilo que el rico en vestido».

Las mujeres se hacían unos delantales con puntillas en los bolsillos que parecían faldas; se abrochaban atrás con botones.

Normalmente sólo tenían unas ropas más nuevas para ir a misa, al médico o para cuando bajaban al pueblo. La vestimenta habitual era la que llevaban para las tareas propias de los quehaceres diarios.



*Interior: detalle de una repisa y una alacena.*



*Interior: detalle del enlucido.*

## 5.i. Instrucción

El analfabetismo era lo más extendido en este núcleo residual de población, pocos eran los que sabían leer.

No existía escuela alguna, tan sólo en ciertas épocas del año un maestro subía a enseñarles a leer; este personaje iba casa por casa, cobraba normalmente con la comida y otros productos que daba la tierra.

## 6. ANTROPOLOGÍA SOCIAL

La vida en este asentamiento era difícil y precaria, pero existía un gran sentimiento de solidaridad ante las desgracias ajenas; esto se ha podido documentar en conversaciones que hemos tenido con antiguos habitantes de estas cuevas de Comala.

Las relaciones con las poblaciones vecinas se establecían principalmente con Archena y Molina de Segura; recordemos que Archena queda más cerca y era donde iban a hacer las compras y al médico; Molina era el centro administrativo al que pertenecían, con lo cual las relaciones son lógicas. En estos núcleos se abastecían de lo necesario, aunque no era raro la subida de un trapero con el cual hacían trueques, pagándole en especies la mayoría de veces, y las menos en dinero.

Este núcleo de población no contaba con iglesia y tampoco con cementerio propio, en todo lo religioso dependían del Fenazar, (pedanía cercana y que a su vez depende de Molina) aunque Archena, Fortuna y Molina también eran centros usados por estas gentes.

En señal de luto se usaba el pañuelo negro en la cabeza, que llevaban las mujeres durante varios años y a veces de por vida. Este luto también se manifiesta en las casas; en los chineros (armarios de pared) se ponían cortinas de cuadros blancos y negros.

Los niños eran puestos de pantalón largo cuando tenían más o menos tres años.

### 6.a. Fiestas y juegos

En cuanto a la forma de diversión hay que decir que se organizaban distintos bailes en los distintos «bares o tabernas» que existían en la zona. A estos bailes, que los habitantes califican de muy animados, acudían gentes de los alrededores.

Los instrumentos que se tocaban eran: guitarras, panderos, bandurrias, laudes y violines, y se bailaban generalmente malagueñas. Muestras de ellas son estas dos estrofas:

*«Malagueña, malagueña  
que te vas malagueñando  
que por una malagueña  
vivo en el mundo penando»*

*«Toda mi vida penando  
por una mujer mediana  
y ahora tengo un jamelgo  
que no me coge en la cama»*

De jóvenes y como relación entre mozos y mozas, se practicaba el juego de LAS CINTAS, que consistía en lo siguiente: cada moza que quería participar bordaba una cinta de raso con su nombre, ésta se enrollaba y se colocaba en un alambre horizontal, la cinta llevaba en el extremo una anilla; después, los mozos montados en bicicleta intentaban introducir un palo en la anilla y llevarse la cinta de la moza que les gustaba.

## 6.b. Fiestas religiosas

En cuanto a fiestas religiosas existe un recuerdo muy marcado en todos los entrevistados; se trata del periplo que con motivo de la consagración de la Virgen de los Ángeles se realizó por todo el campo de Molina: «se montó un altar en la puerta de una de las cuevas y se adornó el camino con arcos de baladre y otras plantas y flores».

Religiosamente, Comala, depende del Fenazar (Fenaxares en textos del XVIII).

Eran frecuentes las peregrinaciones al Niño de Mula, a pie o de rodillas, para realizar promesas.

En Navidad no se realizaban manifestaciones exteriores, como montajes de belenes, etc.; las celebraciones se limitaban a la elaboración de tortas, almendrados, mantecados, etc...

De los actos sociales destacaremos las bodas que duraban dos días. El primer día se celebraba en casa del padre del novio, y el segundo día en casa del padre de la novia.

Antes de la boda se realizaba «la pedida», que consistía en que los padres respectivos se juntaban, y los padres del novio hacían un regalo a la novia.

## 6.c. Medicina

En Comala no contaban con médico, tenían que desplazarse a los pueblos cercanos cuando se podía, cuando no había que bajar a avisar al médico. Cuando una mujer se ponía de parto tenía que venir una comadrona de Ulea; esta señora venía en bicicleta, se llamaba Julia.

Aquí, como en todo el Estado español, es clásico tener remedios más o menos supersticiosos para curar enfermedades y otro tipo de afecciones.

Existen también bastantes remedios caseros para curar enfermedades como la pulmonía; ésta se curaba usando hígado de zorro que antes se había secado y reducido a polvo para mezclarlo con agua.

El mal de estómago se curaba con horchata de arroz. Para purgaciones se usa el agua de caravaña y el aceite de ricino.

En este trabajo hemos querido reflejar parcialmente un retrato directo que nos ofrece una idea aproximativa del cómo y del porqué de la vida en estos parajes.

Las averiguaciones, que a lo largo de futuras investigaciones, ya en curso, podamos hacer, completarán el cuadro antropológico y etnológico que nos acercará a las costumbres, ritos y usos que se daban antaño.

## BIBLIOGRAFÍA

ALONSO GONZÁLEZ, J.M., «Arquitectura popular en el Parque natural del lago de Sanabria», *Rev. Etnografía Española*, nº 8. Mist. de Cult. Dirección General de Bellas Artes. Inst. de Restauración y Conservación de Bienes Culturales.

- ASENJO SEDANO, C., *Las cuevas. Un insólito hábitat de Andalucía Oriental*. Muñoz Moya y Montrava editores, Brenes (Sevilla), 1990.
- DIZ ARDID, E. y ALEDO SARABIA, J., *Orihuela, un patrimonio arquitectónico, rural y urbano en peligro*. Inst. de Cultura Juan Gil Albert. Dipt. de Alicante, Orihuela, 1990.
- GARCÍA, J.C.: «Cuevas protohistóricas de perales de Tajuña (Madrid)», *Boletín de la Academia de la Hª*, t. XIX, Madrid, 1891, pp. 131-135.
- HARRIS, M., *Introducción a la antropología General*, Alianza Universidad, Madrid, 1981.
- PÉREZ DÍAZ, V., *Estructura social del campo y éxodo rural, Siglo XXI*, Madrid, 1972.
- PUIG Y LARRAZ, G., «Cavernas y simas en España», *Boletín de la comisión del Mapa geológico*, Madrid, 1896.